



La Virgen de La Soledad a su salida de la Catedral en la procesión extraordinaria. | FOTOS: JAVIER CUESTA



Caras de emoción y lágrimas de las hermanas de carga de la Virgen.



Cientos de personas siguieron la procesión por las calles del centro.

La Soledad con más acentos

47 hermandades de toda España devotas de esta Virgen arroparon en una gélida mañana a la Señora de Salamanca en la procesión extraordinaria en la que se entregó la medalla de oro a la Universidad

C.A.S. | SALAMANCA

QUINCE minutos después de que la inmensa marea verde de solidaridad contra el cáncer pasara junto a la Catedral, se abrían las puertas del templo al son de "Reina de Reyes" para recibir a la Señora de Salamanca. La Virgen de la Soledad, de luto y sin el palio habitual del Viernes Santo, veía la luz en una procesión extraordinaria. Entre las orquídeas y liliun blancos destacaban las rosas de color rosa de apoyo también a la lucha contra el cáncer de mama.

47 hermandades de La Soledad de toda España, con diversidad de acentos entre sus cofrades, arroparon ayer a la Virgen de Salamanca en una gélida mañana. Los hermanos de carga, ataviados con unas sencillas camisas blancas y térmica interior, soporaban estoicamente los seis grados centígrados mientras no podían ocultar la emoción de llevar a hombros a su Soledad. "¡Vamos señores, que Salamanca ya la espera!", exhortaban en la salida.

Junto al paso, escoltado por gastadores de la Guardia Civil y acompañado musicalmente por la Agrupación Nuestra Señora de la Vega (OJE), presencia también



Salmantinos y turistas aguantaron estoicamente los gélidos 6 grados para ver la procesión de La Soledad.

Quince minutos después de que la marea verde contra el cáncer pasara junto a la Catedral, salió el paso de la Seo

de hermanos de otras cofradías de Salamanca.

Ante la mirada de turistas, devotos de toda España y salmantinos que nunca antes habían visto a La Soledad, ya que procesiona de noche y madrugada en Semana Santa, la Virgen recorrió la Rúa, hasta el Corrillo y la plaza de Monterrey para enfilarse Compañía y Libreros. Allí,

en el patio de Escuelas, se vivió uno de los momentos más emotivos. Con la Señora de Salamanca frente a la majestuosa fachada plateresca, Miguel Hernández, hermano mayor de La Soledad, entregó la medalla de oro de la cofradía a la Universidad de Salamanca por su VIII Centenario que recogió el vicerrector Enrique Cabero.

LOS DETALLES

"Es bueno conocer otras Semanas Santas"

"La talla de La Soledad de Salamanca es diferente a lo que hay en el sur pero es bueno conocer otras imágenes y otras Semanas Santas de España. Todos compartimos la misma vocación", reconoce José Ramón, cofrade de La Soledad de Albaida del Aljarafe (Sevilla).

"Hemos tenido una acogida maravillosa"

"Hemos tenido una acogida maravillosa y aunque hace mucho frío, se soporta y es mejor eso que la lluvia", reconoce Rafael Dueñas, cofrade de La Soledad de Pozoblanco (Córdoba) que ensalzaba la procesión aunque era "totalmente diferente a Andalucía". Formas de vestir diferentes, cargas a costal de los pasos, adornos distintos... pero aún así emocionados igualmente con La Soledad. Como Guadalupe, cofrade de Marchena (Sevilla), que cuenta cómo en su pueblo, La Soledad agrupa a cerca de 2.000 hermanos.